

ciencia de comunicarle ningun deseo? Dexemos esto, y vamos á la segunda profecía, que dice: Será el casado marido. Vive el Cielo de la cama (dixo muy colérico, porque hice no sé qué gesto oyendo la Grullada) que si no oís con mesura, y si os rezumais de carcaxadas de risa, que os pele las barbas. Oid noramala, que á oír habeis venido, y á aprender. ¿Pensais que todos los casados son maridos? Pues mentis, que hay muchos casados solteros, y muchos solteros maridos. Y hay hombre que se casa para morir doncel; y doncella que se casa para morir virgen de su marido. Y habeisme engañado, y sois maldito hombre; y aquí han venido mil muertos diciendo que los habeis muerto á puras bellaquerías. Y certificoos, que si no mirára . . . que os arrancára las narices, y los ojos, bellaconazo, enemigo de todas las cosas. Reios tambien de esta profecía:

*Las mugeres parirán,
si se empreñan, y parieren,
y los hijos que nacieren,
de cuyos fueren serán.*

¿Veis que parece bobada de Pero Grullo? pues yo os prometo, que si se averiguara esto

de los padres, habia de haber una confusion de daca mi mayorazgo, y toma tu herencia. Hay en esto de las barrigas mucho que decir; y como los hijos es una cosa que se hace á obscuras, y sin luz, no hay quien averigue quién fue concebido á escote, ni quién á medias; y es menester creer el parto, y todos heredamos por el dicho del nacer, sin mas acá, ni mas allá. Esto se entiende de las mugeres que meten oficiales; que mi profecía no habla con la gente honrada, si algun maldito como vos no lo tuerce. ¿Quántos pensais que el día del Juicio conocerán por padre á su page, á su escudero, á su esclavo, y á su vecino? ¿Y quántos padres se hallarán sin descendencia? Allá lo vereis. Esta profecía, y las demas (dixe yo) nos las consideramos allá de esta manera; y te prometo que tienen mas veras de las que parecen, y que oídas en tu boca son de otra suerte. Y confieso que te hacen agravio. Pues oye, dixo, otra:

*Volaráse con las plumas,
andaráse con los pies,
serán seis dos veces tres.*

Volaráse con las plumas. ¿Pensais que lo digo por los páxaros, y os engañais, que eso

fuera necesidad : dígolo por los Escribanos , y Ginoveses , que estos nos vuelan con las plumas el dinero de delante. Y porque vean en el otro mundo , que profeticé de los tiempos de ahora , y que hay Pero Grullo para los que vivis , llévate este mendrugo de profecías ; que á fé que hay que hacer en entenderlo. Fuese , y dexóme un papel , en que estaban escritos estos renglones por esta orden :

*Nació Viernes de Pasion ,
para que Zahorí fuera ,
porque en su dia muriera
el Bueno , y el mal Ladron.*

*Habrá mil revoluciones
entre linages honrados ,
restituir á los hurtados ,
castigar á los ladrones.*

*Mis profecías mayores
verán cumplida la ley
quando fuere Quarto el Rey ,
y quartos los malhechores.*

Leí con admiracion las cinco profecías de Pero Grullo ; y estaba meditando en ellas , quando por detras me llamaron. Volvíme , y era un muerto muy lacio , y afligido , muy blanco , y

vestido de blanco , y dixo : Duélete de mí ; y si eres buen Christiano , sácame de poder de los cuentos de los habladores , y de los ignorantes , que no me dexan descansar ; y méteme donde quisieres. Hincóse de rodillas , y despedazándose á bofetadas , lloraba como niño. ¿Quién eres , dixe , que á tanta desventura estás condenado? Yo soy , dixo , un hombre muy viejo , á quien levantan mil testimonios , y achacan mil mentiras. Yo soy el Otro , y me conocerás ; pues no hay cosa que no la diga el Otro. Y luego , en no sabiendo cómo dar razon de sí , dicen : Como dixo el Otro. Yo no he dicho nada , ni despego la boca. En Latin me llaman *Quidam* , y por esos libros me hallarás abultando renglones , y llenando cláusulas. Y quiero por amor de Dios , que vayas al otro mundo , y digas como has visto al Otro en blanco , que no tiene nada escrito , y que no dice nada , ni lo ha dicho , y que desmiente de aquí á quantos lo citan , y achacari lo que no saben ; pues soy el autor de los idiotas , y el texto de los ignorantes. Y has de advertir que en los chismes me llaman *Cierta* persona ; en los enredos *No sé* quién ; en las Cáthedras *Cierto* autor ; y todo lo soy el desdichado Otro. Haz esto , y sácame de tanta desventura , y miseria. Aun aquí estais , ¿ y no

quereis dexar hablar á nadie? (dixo un muerto hablando , armado de punta en blanco , muy colérico , y asiéndome de un brazo) Oid acá ; y pues habeis venido por estafeta de los muertos á los vivos , quando vais allá decidlos que me tienen muy enfadado todos juntos. ¿Quién eres? le pregunté. Soy , dixo , Calainos. ¿Calainos eres? dixé ; no sé cómo no estás desaynado ; porque eternamente dicen. Cabalgaba Calainos. ¿Saben ellos cuentos? Mis cuentos fueron muy buenos , y muy verdaderos , y no se metan en cuentos conmigo. Mucha razon tiene el señor Calainos , dixo otro que se allegó ; y él , y yo estamos muy agraviados. Yo soy Cantipalos , y no hacen sino decir : El Ansar de Cantipalos , que salia al Lobo al camino. Y es menester que les digais que me han hecho del Asno Ansar , y que era Asno el que yo tenia , y no Ansar ; y los Ansares no tienen que ver con los Lobos : que me restituyan á mi Asno en el refran : que me le restituyan luego , y tomen su Ansar : justicia con costas , y para ello , &c.

Con su báculo venia una vieja , ó espantajo , diciendo quién está allá á las sepulturas , con una cara hecha de un orejon , los ojos en dos cuévanos de vendimiar , la frente con tantas rayas , y de tal color , y hechura , que pa-

recia planta de pie : la nariz en conversacion con la barbilla , que casi juntándose hacian garra ; y una cara de la impresion del grifo : la boca á la sombra de la nariz , de hechura de lamprea , sin diente , ni muela , con sus pliegues de bolsa á lo ximio , y apuntándole ya el bozo de las calaveras en un mostacho erizado : la cabeza con temblor de sonajas , la habla danzante , y unas tocas muy largas sobre el mongil negro : esmaltada de mortaja la tumba , con un rosario muy grande colgando , y ella corva , que parecia con las muertecillas que colgaban de él , que venia pescando calaverillas chicas. Yo , que ví semejante abreviacion del otro mundo , dixé á grandes voces , pensando que sería sorda : Ah señora , ah madre , ah tia , ¿quién sois? ¿Quereis algo? Ella entonces , levantando el *ab initio* , & ante *sæcula* de la cara , y parándose , dixo : No soy sorda , ni madre , ni tia : nombre tengo : trabajos , y vuestras sinrazones me tienen acabada. ¿Quién creyera que en el otro mundo hubiera presuncion de mocedad , y en una cecina como está ! Llegóse mas cerca , y tenia los ojos haciendo aguas , y en el pico de la nariz columpiándose una moquita , por donde echaba un tufo de cimiterio. Díxela que perdonase , y preguntéla su nombre. Díxome : Yo soy la

Dueña Quintañoa. ¿Qué, dueñas hay entre los muertos? dixé maravillado. Bien hacen de pedir cada día á Dios misericordia mas que *Requiescant in pace*, descansen en paz; porque si hay Dueñas, meterán en ruido á todos. Yo creí que las mugeres se morian quando se volvian Dueñas, y que las Dueñas no tenian de morir, y que el mundo está condenado á Dueña perdurable, que nunca se acaba; mas ahora que te veo acá me desengañó, y me he holgado de verte, porque por allá luego decimos: Miren la Dueña Quintañoa, daca la Dueña Quintañoa. Dios os lo pague, y el diablo os lleve, dixo, que tanta memoria teneis de mí, sin haberlo yo menester. Decid: ¿No hay allá Dueñas de mayor número que yo? Yo soy Quintañoa: ¿no hay deciochenas, y setentonas? ¿Pues por qué no dais tras ellas, y me dexais a mí, que há mas de ochocientos años que vine á fundar Dueñas al Infierno, y hasta ahora no se han atrevido los diablos á recibirlas, diciendo que andamos ahorrando penas á los condenados, guardando cabos de tizonas como de velas, y que no habrá cosa cierta en el Infierno? Y estoy rogando con mi persona al Purgatorio, y todas las almas dicen en viéndome: Dueña? no por mi casa. Con el Cielo no

quiero nada, que las Dueñas en no habiendo á quien atormentar, y un poco de chisme, perecemos. Los muertos tambien se quejan de que no los dexo ser muertos como lo habian de ser, y todos me han dexado en mi alvedrio, si quiero ser Dueña en el mundo. Mas quiero estar-me aquí, por servir de fantasma en mi estrado toda la vida, y sentada á la orilla de una tarima, guardando doncellas, que son mas de trabajo que de guardar. Pues en viendo una visita, aquel llamen á la Dueña, y á la pobre Dueña, todo el dia le están dando su recaudo todos. En faltando un cabo de vela, llamen á Alvarez, la Dueña le tiene: Si falta un retacillo de algo, la Dueña estaba allí; que nos tienen por cigueñas, tortugas, y crizos de las casas, que nos comemos las sabandijas. Si algun chisme hay, alto á la Dueña. Y somos la gente mas bien aposentada en el mundo, porque en el invierno nos ponen en los sótanos, y los veranos en los zaquizamies. Y lo mejor es que nadie nos puede ver: las criadas porque dicen que las guardamos: los señores porque los gastamos: los criados porque nos guardamos: los de fuera por el *coram vobis* de responso; y tienen razon, por ver una de nosotras encaramada sobre unos chapines, muy alta, y muy de-

recha , parecemos túmulo vivo . ¡ Pues quando en una visita de señoras hay conjuncion de Dueñas ! allí se engendran las angustias , y sollozos : de allí proceden las calamidades , y plagas , los enredos , y embustes , marañas , y parlerías , porque las Dueñas influyen acelgas , y lentejas , y pronostican candiles , veladores , y tixeras de espavilar . ¡ Pues qué cosa es levantarse ocho viejas , como ocho cabos de años , ó ocho sin cabo , ensabanadas , y despedirse , con unas bocas de tejadillo , con unas hablas sin hueso , dando tabletadas con las encias , y poniéndose cada una á las espaldas de su ama á entristecerlas , las asentaderas baxas , trompicando , y dando de ojos , adonde en una silla , entre andas , y atahud , la llevan los pícaros arrastrando ! Antes quiero estar entre muertos , y vivos padeciendo , que volver á ser Dueña ; pues hubo caminante , que preguntando dónde habia de parar una noche de invierno , yendo á Valladolid , y diciéndole que en un Lugar que se llama Dueñas , dixo : Si habia adónde parar antes , ó despues . Dixéronle , que no ; y él á esto dixo : Mas quiero parar en la horca que en Dueñas ; y se quedó fuera en la picota . Solo os pido , así os libre Dios de Dueñas ; (y no es pequeña bendicion , pues para decir que destruirán á uno , dicen que

le pondrán qual digan Dueñas : ¡ mirad lo que es decir Dueñas !) ruégote encarecidamente que hagas que metan otra Dueña en el refran , y me dexen descansar á mí , que estoy muy vieja para andar en refranes , y querria andar en zancos , porque no dexa de cansar á una persona andar de boca en boca .

Muy angosto , muy á teja vana , las carnes de venado , en un cendal , con unas mangas por greguescos , una esclavina por capa , un soportal por sombrero , y amarrado á una espada , se llegó á mí un embozado , y llamóme con la seña de los sombrereros : Ce , ce , me dixo , yo le respondí luego . Lleguéme á él , y entendí que era algun muerto vergonzante . Preguntéle quién era . Yo soy el mal cosido , y peor sustentado Don Diego de Noche . Mas aprecio haberte visto (dixe yo) que quanto hay . ¡ O estómago aventurero ! ¡ O gazzate de rapiña ! ¡ O panza al trote ! ¡ O susto de los banquetes ! ¡ O mosca de los platos ! ¡ O sacabocados de los señores ! ¡ O tarasca de los convites , y cancer de las ollas ! ¡ O sabañon de las cenas ! ¡ O sarna de los almuerzos ! ¡ O sarpullido del medio dia ! No hay otra cosa en el mundo sino cofrades , discípulos , é hijos tuyos . Sea por amor de Dios (dixo Don Diego de Noche) que esto me fal-

taba por oír ; más en pago de mi paciencia os ruego que os lastimeis de mí, pues en vida siempre andaba cerniendo las carnes el invierno por las picaduras del verano , sin poder hartar estas asentaderas de greguescos : el jubon en pelo sobre las carnes : el mas tiempo en ayunas de camisa : siempre dándome por entendido de las mesas ajenas , esforzando con pistos de cerote , y ramplones desmayos de calzado : animando á las medias á puras sustancias de hilo , y abuja ; y llegué á estado , en que viéndome calzado de geomagia , porque todas las calzas eran puntos , cansado de andar restañando el ventanage , me entinté las piernas , y dexé correr. No se vió jamas socorrido de pañuelos mi catarro ; que afilando el brazo por las narices , me pavonaba de romadizo : y si acaso alcanzaba algun pañuelo , porque no le viesen al sonarme , me rebozaba ; y haciendo el coco con la capa , tapando el rostro , me sonaba á obscuras. En el vestir he parecido arbol , que en el verano me he abrigado , y vestido , y en el invierno he andado desnudo. No me han prestado cosa que haya vuelto : hasta espadas (que dicen que no hay ninguna sin vuelta) si todos me las prestasen , todas serian sin vuelta. Y con no haber dicho verdad en toda mi vida , y aborrecídola , decian

todos , que mi persona era buena para verdad desnuda , y amarga. En abriendo yo la boca , lo mejor que se podia esperar era un bostezo , ó un parasismo ; porque todos esperaban el de : V. md. présteme : Hágame merced ; y así estaban armados de respuestas. Y en despegando los labios , de tropél se oía : No hay que dar : Dios le provea : cierto que no tengo : yo me holgára : no hay un quarto. Y fui tan desdichado , que á tres cosas siempre llegué tarde : á pedir prestado llegué siempre dos horas despues ; y siempre me pagaban con decir : Si llegára V. md. dos horas antes , se le prestára ese dinero. A ver los Lugares llegué dos años despues ; y en alabando qualquier Lugar , me decian : Ahora no vale nada : si V. md. lo viera dos años há ! A conocer , y alabar las mugeres hermosas llegué siempre tres años despues , y me decian : Tres años atras me habia V. md. de ver , que vertia sangre por las mexillas. Segun esto fuera mejor que me llamarán D. Diego Despues , que no Don Diego de Noche. Decir que despues de muerto descanso ; aquí estoy , y no me harto de muerte : los gusanos se mueren de hambre conmigo : yo me como á los gusanos de hambre ; y los muertos andan siempre huyendo de mí , porque nos les pegue

el Don , ó les hurte los huesos , ó les pida prestado. Y los diablos se recatan de mí , porque no me meta de gorra á calentarme : y ando por estos rincones introducido en telaraña. Hartos Don Diegos hay allá , de quien pueden echar mano : déxenme con mi trabajo , que no viene muerto que luego no pregunte por Don Diego de Noche. Y díles á todos los Dones á teja vana , Caballeros chirles , hácia Hidalgos , y casi Dones , que hagan bien por mí , que estoy penando en una vigotera de fuego , porque siendo Gentilhombre mendicante , caminaba con horma , y vigotera á un lado , molde para el cuello , y la Bula en el otro ; y esto , y sacar mi sombra , llamaba yo mudar mi casa. Desapareció aquel Caballero vision : dió gana de comer á los muertos , quando llegó á mí con la mayor priesa que se ha visto un hombre alto , y flaco , menudo de facciones , de hechura de cerbatana ; y sin dexarme descansar , me dixo : Hermano , dexadlo todo presto , luego , que os aguardan los muertos que no pueden venir acá , y habeis de ir al instante á oírlos , y hacer lo que os mandáren sin replicar , y sin dilacion , luego. Enfadóme la priesa del diablo del muerto , que no ví hombre mas súpito , y dixé : Señor mio,

esto no es Cochitehervite. Si es (dixo muy demudado) : dígoos que yo soy Cochitehervite ; y el que viene á mi lado (aunque yo no le habia visto) es Trochimochi , que somos mas parecidos que el freir , y el llover. Yo , que me ví entre Cochitehervite , y Trochimochi , fui como un rayo donde me llamaban.

Estaban sentadas unas muertas á un lado , y dixo Cochitehervite : Aquí está Doña Fafula , Mari-Zápalos , y Mari-Rabadilla. Dixo Trochimochi : Despachen , señoras , que está detenida mucha gente. Doña Fafula dixo : Yo soy una muger muy principal. Nosotras somos (dixeron las otras) las desdichadas que vosotros los vivos traeis en las conversaciones difamadas. Por mí no se me dá nada (dixo Doña Fafula) ; pero quiero que sepan que soy muger de un mal Poëta de Comedias , que escribió infinitas , y que me dixo un dia : El papel , señora , tanto mejor me hallará en andrajos en los muladares , que en copias en las Comedias , quanto no lo sabré encarecer. Fui muger de mucho valor , y tuve con mi marido el Poëta mil pesadumbres sobre las Comedias , Autos , y Entremeses. Decíale yo , que por qué quando en las Comedias un vasallo arrodillado dice al Rey : Dame esos pies ; responde siempre : Los brazos

será mejor. Que la razon era , en diciendo : Dame esos pies , responder : ¿Con qué andaré yo despues? Sobre la hambre de los Lacayos, y el miedo , tuve grandes peloterias con él. Y tuve buenos respetos , que le hice mirar al fin de las Comedias por la honra de las Infantas , porque las llevaba de voleo , y era compasion. No me pagarán esto sus padres de ellas en su vida. Fuile á la mano en los dotes de los casamientos, para acabar la maraña en la tercera jornada : porque no hubiera rentas en el mundo. Y en una Comedia , porque no se casasen todos , le pedí que el Lacayo , queriéndole casar su Señor con la criada , no quisiese casarse , ni hubiese remedio , siquiera porque saliera un Lacayo soltero. Donde mayores voces tuvimos, que casi me quise descasar , fue sobre los Autos del Corpus. Decíale yo : Hombre del diablo , ¿ es posible que siempre en los Autos del Corpus ha de entrar el diablo con grande brio , hablando á voces , gritos , y patadas , y con un brio, que parece que todo el Theatro es suyo , y poco para hacer su papel , como quien dice : Hue-la la casa á diablo ! Por vida vuestra que hagais un Auto donde el diablo no diga : Esta boca es mia ; y pues tiene por qué callar , no hable : hable quien puede , y tiene razon , y enójese

en un Auto ; que aunque es la misma Paciencia , tal vez se indignó , y tomó el azote , y trastornó mesas , tiendas , cáthedras , y hizo ruido. Hícele que pues podia decir Padre Eterno , no dixese Padre Eternal , ni Satan , sino Satanas : que aquellas palabras eran buenas quando el diablo entra diciendo bú , bú , bú , y se sale como cohete. Desagravié los Entremeses , que á todos les daban de palos , y con todos sus palos hacian los Entremeses ; y quando se dolian de ellos , duélanse (decia yo) de las Comedias que acaban en casamientos , y son peores , porque son palos , y muger. Las Comedias que oyeron esto , por vengarse , pegaron los casamientos á los Entremeses ; y ellos , por escaparse , y ser solteros , algunos se acababan en Barbería , guitarrica , y cántico. ¿Tan malas son las mugeres (dixo Mari-Zápalos) señora Doña Fafula? Doña Fafula enfadada , y con mucho toldo , dixo : ¡Miren con qué nos viene ahora Mari-Zápalos ! Si vengo , no vengo , se quisieron arañar , y al fin se asieron , porque Mari-Rabadilla , que estaba allí , no pudo llegar á meterlas en paz ; que sus hijos por comer cada uno en su escudilla , se estaban dando de puñadas. Mirad , decia Doña Fafula , que digais en el mundo quién soy. Decia Mari-Zá-

palos : Mirad que digais cómo la he puesto. Mari Rabadilla dixo : Decidles á los vivos, que si mis hijos comen cada uno en su escudilla, que qué mal les hacen á ellos ? Quánto peores son ellos , que comen en la escudilla de los otros , como Don Diego de Noche , y otros Cofrades de su talle.

Apartéme de allí , que me hendia la cabeza , y ví venir un ruido de piullidos , y chillidos grandísimos , y una muger corriendo como una loca , diciendo : Pio , Pio. Yo entendí que era la Reyna Dido, que andaba tras el pio Eneas, por el perro muerto á la sacapela, quando oyo decir : Allá vá Marta con sus pollos. Válate el diablo : acá estás ? ¿Para quién crias esos pollos ? dixe yo. Yo me lo sé , dixo ella , críolos para comérmelos , pues siempre decis : Muera Marta , y muera harta. Y decidles á los del mundo, que ¿quién canta bien despues de hambriento , y que no digan necedades ? que es cosa sabida que no hay tono como el del ahito. Decidles que me dexen con mis pollos á mí , y que repartan esos refranes entre otras Martas , que cantan despues de hartas ; que harto embarazada estoy yo acá con mis pollos , sin que ande inquieta en vuestro refran.

¡ O qué voces , y gritos se oían por toda

aquella sima ! Unos corrian á una parte , y otros á otra , y todo se turbó en un instante. Yo no sabia donde me esconder. Oíanse grandísimas voces que decian : Yo no te quiero : Nadie te quiere ; y todos decian esto. Quando yo oí aquellos gritos dixe : Sin duda es este algun pobre , pues no le quiere nadie : las señas de pobre son por lo menos. Todos me decian : Hacia tí : mira que vá tí. Y yo no sabia qué me hacer , y andaba como un loco mirando dónde huir , quando me asió una cosa (que apenas divisaba lo que era) como sombra. Atemoricéme , púsoseme en pie el cabello , y sacudióme el temor los huesos. ¿Quién eres , ó qué eres , ó qué quieres (le dixen) que no te veo , y te siento ? Yo soy (dixo) el alma de Garibay , que ando buscando quien me quiera , y todos huyen de mí : y teneis la culpa vosotros los vivos , que habeis introducido decir que el alma de Garibay no la quiso Dios, ni el diablo : y en esto decis una mentira , y una heregía : la heregía es decir que no la quiso Dios ; que Dios todas las almas quiere , y por todas murió : ellas son las que no quieren á Dios ; así que Dios quiso el alma de Garibay como las demas. La mentira consiste en decir que no la quiso el diablo. ¿Hay alma que no la quiera el diablo ? No por cierto ; que pues él no ha-

ce asco de la de los Pasteleros , Roperos , Sastres , ni Sombrereros , no lo hará de mí. Quando yo viví en el mundo , me quiso una muger calva , y chica , gorda , y fea , melindrosa , y sucia , con otra docena de faltas. Si esto no es quererle el diablo , no sé qué es el diablo ; pues veo segun esto que me quiso por poderes , y esta muger en virtud de ellos me endiabló , y ahora ando en pena por todos estos sótanos , y sepulcros. Y he tomado por arbitrio volverme al mundo , y andar entre los desalmados corchetes , y mohatreros , que por alma todos me reciben ; y así todos estos , y los demas oficios de este jaez , tienen el ánima de Garibay. Y decidles , que muchos de ellos , que allá dicen que el alma de Garibay no la quiso Dios , ni el diablo , la quieren ellos por alma , y la tienen por alma , y que dexen á Garibay , y miren por sí.

En esto desapareció con otro tanto ruido. Iba tras ella gran chusma de Traperos , Mesoneros , Venteros , Pintores , Chicarreros , y Joyeros , diciendo ; Aguarda , mi alma. No ví cosa tan requebrada. Y espantóme que nadie la queria al entrar , y casi todos la requebraban al salir.

Yo quedé confuso , quando se llegaron á mí Perico de los Palotes , y Pateta , Juan de

las calzas blancas , Pedro por demas , el Bobo de Coria , y Pedro de Urdemalas (así me dixeron que se llamaban) y dixeron : No queremos tratar del agravio que se nos hace á nosotros en los cuentos , y conversaciones ; que no se ha de hacer todo en un dia. Yo les dixé que hacian bien , porque estaba tal con la variedad de cosas que habia visto , que no me acordaba de nada. Solo queremos , dixo Pateta , que veas el retablo que tenemos de los muertos á puro refran. Alcé los ojos , y estaban á un lado el Santo Mocarro jugando al abejon , y á su lado el de Santo Leprisco : luego en medio estaba San Ciruelo , y muchas mandas , y promesas de Señores , y Príncipes aguardando su dia , porque entonces las harian buenas , que sería el dia de San Ciruelo. Por encima de él estaba el Santo de Pajares , y Fray Jarro hecho una bota , por Sacristan junto á San Porro , que se quejaba de los Carreteros. Dixo Fray Jarro (con una vendimia por ojos , escupiendo racimos , oliendo á lagares , hechas las manos dos piezgos , la nariz espita , y la habla remostada con un tomillo del carro) : Estos son Santos , que ha canonizado la picardía con poco temor de Dios. Yo me queria ir , y oygo que decía el Santo de Pajares : Ah compañero , decidles á los del siglo , que